

PERTINENCIA SOCIAL DE LA EDUCACIÓN POLÍTICO IDEOLÓGICA EN LA FORMACIÓN DEL PROFESIONAL EN LA EDUCACION SUPERIOR CUBANA

MSc. José Manuel González Denis¹

1. Universidad de Matanzas, jose.gonzalez@umcc.cu

Resumen

La formación del profesional en la educación superior cubana trasciende y se concreta como proceso pedagógico en una de las siguientes tres modalidades de estudio: la modalidad de estudio presencial, la modalidad de estudio semipresencial, o en la modalidad de estudio a distancia, en todas estas modalidades los graduados deben caracterizarse por igual calidad de formación profesional y revolucionaria. Sin embargo, tal como se conoce, en el caso de la modalidad de estudios semipresencial, esta se caracteriza por tener una carga semanal mucho menor que la modalidad presencial, ahí que el desarrollo del trabajo político ideológico por el profesor, desde los contenidos curriculares de la disciplina que imparte, requiere de un análisis metodológico particular y del desarrollo de estrategias educativas concretas para el cumplimiento eficaz y eficiente del encargo social en la educación superior. Hacia ese objetivo tributa este trabajo.

Palabras claves: *formación profesional; modalidades de estudio; educación político ideológica*

Introducción

Aparezca declarado o no oficialmente en el currículo, desde su encargo social todas las universidades del mundo conjugan en la formación del profesional las necesidades científico técnicas del desarrollo de un modelo económico y social dado y particulares intereses ideológicos de grupos sociales empoderados, o clase dominante, cuyas ideas son las ideas dominantes de la época.

Las ideas dominantes de la época, por su carácter clasista, no solo orientan los objetivos sociales, políticos e ideológicos de la labor educativa escolarizada, ellos influyen objetivamente en la organización y funcionamiento de todo el sistema del sistema educativo en la sociedad dada.

Así, la ideología de la Revolución Cubana fundamento teórico de la política económica y social del Partido en nuestra sociedad, como idea dominante de nuestra época, permea en la educación superior cubana los contenidos científico técnicos y humanistas del plan de estudio de las carreras, al tiempo que orienta los objetivo y contenido del sistema de actividades, influencias psicopedagógicas y de comunicación educativa de la educación político ideológica en la formación del profesional.

La formación del profesional en la educación superior cubana trasciende y se concreta como proceso pedagógico en una de las siguientes tres modalidades de estudio: la modalidad de estudio presencial, la modalidad de estudio semipresencial, o en la modalidad de estudio a distancia, en todas estas modalidades los graduados deben caracterizarse por igual calidad de formación profesional y revolucionaria. Sin embargo, tal como se conoce, en el caso de la modalidad de estudios semipresencial, esta se caracteriza por tener una carga semanal mucho menor que la modalidad presencial, ahí que el desarrollo del trabajo político ideológico por el profesor, desde los contenidos curriculares de la disciplina que imparte, requiere de un análisis metodológico particular y del desarrollo de estrategias educativas concretas para el cumplimiento eficaz y eficiente del encargo social en la educación superior. Hacia ese objetivo tributa este trabajo.

Desarrollo

En el proceso pedagógico que tienen lugar en cualquier universidad moderna del mundo, se distinguen hoy dos partes mutuamente relacionadas: la cognición de la vida y la formación de la actitud ante ella; conocer la vida, es el objetivo más general de la instrucción, formar una actitud coherente con ella, los es de la educación.

En la educación superior cubana, ambas (instrucción y educación), están indisolublemente unidas por un objetivo central: el desarrollo de la formación integral del profesional en correspondencia con el encargo social.

Del grado de coherencia y unidad alcanzadas entre lo instructivo y lo educativo en el proceso de formación del profesional y de su vínculo a la actividad práctica en la sociedad, depende en Cuba el cumplimiento de ese objetivo del trabajo pedagógico, cuyo resultado conjuga: por una parte el desarrollo integral de la personalidad del estudiante y por la otra, la pertinencia social de los conocimientos, hábitos, habilidades y valores de la profesión desarrolladas de acuerdo al perfil de la carrera.

En la concepción pedagógica de la formación integral de la personalidad del graduado sobresale la intencionalidad arraigada a lo largo de todo el proceso decente educativo (PDE), de formar como atributo cualitativo de este una sólida educación política sustentada desde los fundamentos de la Ideología de la Revolución Cubana.

Como ideología dominante ella orienta y da sentido desde intereses clasistas, a los contenidos de la cultura científica, tecnológica y humanista adquirida durante sus estudios universitarios por el graduado, lo cual, en lo personal y profesional, debe reflejarse actitudinalmente en la práctica a través:

- de su compromiso social y preparación para defender la Patria socialista y las causas justas de la humanidad con argumentos propios;
- de su capacidad y competencia profesional sociales necesarias para el desempeño profesional,
- del ejercicio cotidiano de sus derechos y obligaciones ciudadanas y su activa participación en la construcción del socialismo en Cuba.

En la formación integral de la personalidad del graduado, una profunda formación básica profesional se expresa desde el perfil de la profesión a través del desarrollo de diversas competencias que le permitirán resolver con independencia y creatividad los problemas más generales y frecuentes que se presentan en su objeto de trabajo, al tiempo que le sirven de base para la adquisición de nuevos conocimientos que favorecen una mejor y más rápida adaptación del graduado a los cambios que se produzcan en el contexto tecnológico laboral, en el marco del proceso de actualización del Modelo Económico y Social Socialista Cubano,

El proceso de actualización del Modelo Económico y Social Socialista Cubano es un fenómeno social extraordinariamente complejo y dinámico.

Su grado de dificultad tanto para el aprendizaje social como para la concepción científica de su estrategia de desarrollo, radica no solo en la profundidad y novedad de los cambios que puede llegar a provocar en cualquier objeto de trabajo o en la relaciones sociales de los hombres que tienen lugar entre sí en el modo de producción socialista, sino porque unido a ello existen diversas variables aleatorias objetivas y subjetivas, internas y externas, que constantemente están alterando tanto la dimensión material como espiritual de las diversas

esferas de la actividad humana en la sociedad cubana y muy especialmente el proceso pedagógico universitario en el país.

A propósito de ello, conviene recordar en primer lugar que “cada resultado de la actividad humana, desempeña una determinada función en la sociedad, que favorece u obstaculiza el desarrollo progresivo de ésta, y adquiere una u otra significación social” (Corzo, 1996, p. 7), por lo que actitudinalmente, las contradicciones dialécticas que se suscitan al respecto, se manifiestan de modo concreto y bien definido en la sociedad:

- bien en forma de valores socialistas instituidos expresados con mayor o menor nivel de formación y desarrollo en los planos objetivos y subjetivos;
- en por el contrario en su forma diametralmente opuesta, es decir a través de sus pares antagónicos (los antivalores), situación que se expresa hoy con mayor agudeza y matices contradictorios en la actividad económica-productiva y la actividad sociopolítica.

Por otra parte, las contradicciones que resultan del mayor nivel de acierto o desacierto del proceso de instrumentación de los lineamientos del Partido están siendo exacerbadas además, por las fuertes tensiones, discrepancias e inseguridades de todo tipo, que predominan hoy en la económica mundial, en el marco de la cual, constituye el bloqueo económico y comercial que aun sostiene el gobierno de los EEUU contra Cuba, la principal limitante del desarrollo económico y social actual de nuestro país.

Sin embargo, curiosamente, estudios sociopolíticos realizados a partir del 2012, con diversos segmentos de estudiantes, representativos de la modalidad de estudios semipresencial en la provincia de Matanzas y en especial en el municipio de Cárdenas indican:

- que no todos los estudiantes de la modalidad de estudio semipresencial de la educación superior, tienen una percepción real acerca del daño que inflige el bloqueo económico y comercial estadounidense al desarrollo del Modelo Económico y Social Socialista Cubano;
- no faltan estudiantes universitarios en los cursos por encuentros, que contradictoriamente identifican las limitaciones económicas, científicas y culturales actuales, con mayor énfasis, en un grupo de supuestos errores políticos y vulnerabilidades aparentes o reales, de la situación del desarrollo en la construcción del socialismo.

Tales argumentos en su mayoría coinciden (y no casualmente), con aquellos que son difundidos desde las perspectivas de los medios de propaganda enemiga en el país, y están enfocados: a polarizar a la sociedad, estimulando artificialmente ideas antagónicas, a desacreditar los sistemas de creencias sobre los cuales se sustenta la identidad de la nación

y sus valores; revertir el apoyo popular al Partido, destruir los fundamentos del sistema político de la nación y de la cultura socialista, incluida aquel segmento importante de la cultura, que desde las ciencias técnicas y humanísticas corresponde a las universidades socializar en sus aulas, laboratorios y talleres.

Concebida estratégicamente con carácter sistémico y multifactorial en las dimensiones económicas, política, diplomática y militar, las primeras fases de la guerra no convencional (GNC) del actual programa de desestabilización de la Revolución cubana, están enfocadas en primer lugar, a poner frenos al desarrollo al Modelo Económico y Social Socialista, y hacer fracasar el proceso de su actualización.

A esto se suman, un grupo de graves acciones políticas, diplomáticas y de operaciones especiales desestabilizadoras, que buscan de forma expedita violentar una situación interna de ingobernabilidad que motive necesariamente “un cambio de régimen en Cuba”.

Para ello la expansión ideológica neoliberal que en estos momentos impulsa el imperialismo yanqui contra el pueblo revolucionario cubano y en especial su juventud, tiene como afán primordial, generar niveles elevados de frustración social y rechazo popular al modo de producción socialista y sus valores, inoculando el pensamiento cotidiano con falsos argumentos y medias verdades, acerca de la incapacidad del modelo socialista cubano, para satisfacer las necesidades materiales y espirituales de la sociedad, y sugerir la ingenua idea, de qué un retorno a formas propias del modo de producción capitalista, pudiera ser la solución más conveniente para resolver los problemas actuales.

Incluso, no faltan benefactores “privados”, entidades “anónimas” capitalistas de los EEUU y sus aliados, que en el marco del enfrentamiento ideológico actual, promueven y financian apoyo a determinados sujetos considerados de su interés en el sector cuenta propista cubano, acción encaminada a promover a mediano y largo plazo la aparición de un elite económica de ideología burguesa, que pudiera autorreconocerse a sí misma como clase social y aspirar, llegado el momento a la toma del poder político bien por vías pacíficas o violentas.

En función de ello, colateralmente las acciones de guerra cultural, psicológica y mediática, adscritas a la estrategia general de subversión político ideológicas que en el marco de la GNC está teniendo lugar, se enfocan hoy fundamentalmente:

- a manipular el imaginario social cubano, con diversas formas de manejo de la opinión social a través de propaganda y la circulación de comentarios especulativos sacados de contexto, falsos rumores, falsos documentales y otros;
- generar sentimientos de abandono y enajenación en los sectores más vulnerables de la población;

- a reabrir en la sociedad, viejas heridas mal sanadas en torno a temas muy polémicos tanto a nivel global como en Cuba tales como: la discriminación social por el lugar que ocupan la persona en las relaciones de producción, por el color de la piel, por razones de género o preferencia sexual, o por su creencia religiosa entre otras.

Aprovechando el potencial tecnológico, alcance de sus variados medios de comunicación masivos, la estrategia general de subversión político ideológicas enfocada fundamentalmente a la juventud actual, considerada “nativo digital”, pretende:

- estimular una imagen atractiva del modo de vida de la juventud estadounidense, de sus preuniversitarios y universidades, propiciando la idea de que el retorno a un modelo de desarrollo capitalista auspiciado en Cuba por los EEUU pudiera traer un renovado aire de modernidad, desarrollo y similares niveles de vida a la nación;
- desde diversas plataformas inducir imágenes y generar ideas que provoquen en los jóvenes (sobre todo en el nivel preuniversitario y universitario) hipercríticos estados de opinión interna, cargados de negatividad absoluta acerca del futuro socialista del país;
- estimular la migración de los profesionales de diversos campos de la actividad social una vez graduados, recreando así a nivel mediático internacional un pretendido “fracaso” del sistema educativo cubano en el cumplimiento de su encargo social, especialmente en lo referente a la formación de valores socialistas, y a la educación político ideológica de la niñez y la juventud, que finalmente desacredite la validez de los resultados socializados hasta hoy por las ciencias de la educación y pedagógica cubanas.

Del análisis anterior se vislumbra, que el fracaso de los planes actuales, subversivos e intervencionistas del imperialismo yanqui contra Cuba, depende entonces en gran medida del grado en que colectivamente se asuma con total objetividad científica por los diversos centros de investigación social del país y en especial de los ministerios de educación y de la educación superior, la urgente necesidad de profundizar en aquellas esferas del saber directamente comprometidas con la elevación sistemática y sostenida de la calidad del graduado, competente y revolucionario, que demanda el momento histórico que vive la nación.

Muy particularmente la investigación pedagógica en la ES, debe enfocarse y trabajar con mayor ahínco la educación político ideológica de las jóvenes generaciones de profesionales revolucionarios que se forman en la modalidad de estudios semipresencial, modalidad que a nivel nacional aporta anualmente una cifra importante al total nacional de los graduados de las carreras en las universidades cubanas, al tiempo, que por las particularidades de su desarrollo, el proceso PDE se revela como escenario complejo y poco explorado para la labor educativa, en el cual aun se observan intentos de trasladar al que hacer educativo, métodos y formas propios de los cursos diurnos en la modalidad presencial.

Los fundamentos teóricos metodológicos que sustentan y orientan la labor educativa y político ideológica en las actuales condiciones, están claramente expresados y definidos, en múltiples documentos del Partido y el Gobierno y en estrategias educativas propias del Ministerio de Educación Superior (MES), ejemplo de ellos son:

- Cinco Pilares para el Trabajo Político-Ideológico orientado por el Secretariado del Comité Central del Partido.
- Programa Director Nacional para el reforzamiento de valores fundamentales en la sociedad cubana actual.
- El trabajo político-ideológico en función de la educación en valores en la educación superior cubana.
- Estrategia Maestra Principal del MES y de cada universidad: Enfoque Integral para la labor educativa y político-ideológica, a partir del cual toman cuerpo la estrategia educativa de cada carrera, la estrategia curricular educativa de cada disciplina y se estructura el proyecto pedagógico educativo del año, “forma organizativa para desarrollar la educación en valores y contribuir a la formación integral del estudiante, en respuesta a sus necesidades educativas, individuales y grupales” (Saborido, 2008), en el cual finalmente se integra de forma coherente y armónica la unidad de lo curricular, lo extensionista y lo socio-político, a través de un sistema de actividades que tendrá lugar tanto en el campus universitario como fuera de este, y en una otra u otra modalidad de estudio.

Pero tal como demuestra la investigación desarrollada por el autor, la existencia de un sin números elevado de documentos rectores y metodológicos, además de planes para el reforzamiento del TPI y estrategias educativas enfocadas la educación político ideológica, no son garantía única de calidad y efectividad en la educación político ideológica en la modalidad de estudios semipresencial.

Ello está asociado en primer lugar:

- al grado en que el profesor valore y actitudinalmente asuma la idea de que en el aula él es una activista de la política del Partido y la Revolución;
- al modo en que el colectivo docente de año, refleje a través de los resultados del trabajo metodológico la labor del docente en el aula como eje principal de la labor educativa, político-ideológica.

Al respecto se observa aun en la dirección pedagógica y el desarrollo de la educación político ideológica, prácticas erróneas y confusiones que vician ese quehacer del proceso docente educativo, destacando entre ellas:

- estrategias educativas que se diseñan en el curso por encuentro a partir de sistemas actividades tomados de los curso diurnos, que asumen solo los objetivos generales instituidos por el MES y la UM en la provincia, y no particularizan en sus concreción, la situación político ideológica concreta del territorio ni las necesidades educativas específicas que demanda el contexto educativo en el municipio.
- docentes, en su mayoría a tiempo parcial, que visualizan la labor de educación político ideológica como algo parcelado, propio de los contenidos de determinadas disciplinas de las ciencias sociales y sus especialista, que a la disciplina técnica que ellos imparten en la carrera;
- se percibe aun en los cursos por encuentros, profesores que confunden los métodos y estilos propios de la labor educativa y en especial la educación político ideológica con énfasis desde lo curricular en el PDE, con aquellos de propaganda y agitación que son propios del trabajo político ideológico que conducen los cuadros universitarios y la dirección del Partido en las instituciones universitarias;
- se observa en la mayoría de las clase encuentro visitadas, la existencia aun de profesores, que reducen las potencialidades de influencias educativas de la asignatura generalmente solo a determinados momentos de la misma;
- en las actividades presenciales visitadas en la modalidad de estudios semipresencial, se evidencia aun falta de maestría pedagógica para organizar el desarrollo de la educación político ideológica de modo coherente con los objetivos y contenidos curriculares del tema;
- estrategias educativas que se diseñan en el curso por encuentro, tomando en cuenta solo los objetivos generales instituidos por el MES y la UM en la provincia, pero no asumen en sus concreción la situación político ideológica concreta del territorio, fuente que orienta las necesidades educativas específicas que demanda el contexto educativo en el municipio;
- profesores a tiempo parcial, que no tienen una percepción clara del peligro que representan las acciones sutilmente encubiertas de la guerra ideocultural, con la cual pretenden hoy los enemigos de la Revolución, socavar las bases de la sociedad socialista y vulnerar la unidad nacional.

La educación político ideológica en la educación superior cubana, tanto en una como en otra modalidad de estudios, debe contribuir con eficacia y eficiencia “a la formación de una concepción científica del mundo; a la formación de convicciones comunistas; a la educación en el patriotismo socialista y en los más altos sentimientos del internacionalismo proletario, a la formación de la autoconciencia ciudadana, a la educación de un nuevo significado del trabajo y a desarrollar la capacidad para enfrentarse a la ideología enemiga, a sus influencias y a los rezagos heredados del pasado” (Labarre[...et. al], 1998, p.247-252).

Su eficacia y eficiencia se logran cuando desde los contenidos propios de sus disciplinas, el profesor sin apartarse de los objetivos del tema pero con maestría pedagógica, incorpora métodos y formas que tal como lo señala Díaz-Canel (2010) estimulen el desarrollo del pensamiento crítico, de la inquietud cognoscitiva, del razonamiento integral, cuando el profesor organiza metodológicamente la clase de modo que sus estudiantes aprendan el valor agregado del trabajo en equipo, del aprendizaje colaborativo, junto a la responsabilidad individual de cada uno de los miembros del grupo, al tiempo, que en el plano personal el docente se muestra a sus alumnos como un modelo de rigor científico, de maestría pedagógica, de integridad moral y cívica, se revela como un excelente comunicador, un amante confeso de la justicia, y un defensor a toda costa de la idea de que un mundo mejor es posible (Díaz - Canel, 2010).

Conclusiones:

La educación política e ideológica en el proceso de formación, se asume por el autor como una de las categorías principales de la pedagogía revolucionaria cubana, que caracteriza a un modo particular de influencias educativas, concebidas en la educación superior con carácter preventivo, compensatorio y potenciador del desarrollo personal del estudiante.

Su eficacia y eficiencia pueden ser valorados en la modalidad de estudios semipresencial, en la medida en que sus resultados se ven y se siente, a través de las transformaciones que van produciéndose en el estudiante, identificadas en lo actitudinal a través de indicadores concretos, como pueden ser: mayor integración de estos a la actividad sociopolítica en el colectivo estudiantil, mejora del comportamiento en clase y de la asistencia a las actividades presenciales (clase encuentro, consultas, talleres, etc.), a través de los resultados de las comprobaciones a la calidad y resultados del estudio independiente y en su vínculo al estrecho con las actividades extracurriculares del Centro Universitario Municipal o Filial Universitaria en que cursa la carrera.

Referencias bibliográficas:

- CHACÓN, N (2002). *Dimensión ética de la educación cubana*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- HORRUITINER, P. (2006). *La Universidad cubana: el modelo de formación*. La Habana: Editorial Félix Varela.
- LABARRERE, G. (1998) *Pedagogía*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.



Monografías 2020
Universidad de Matanzas © 2020
ISBN: 978-959-16-4472-5